

Cambios en la nave de la Capilla de la Cinta después de inaugurarla

Por AURELI QUEROL LOR. Però

Es este un capítulo algo desconocido y no estoy en condiciones de informar sobre él porque no he visto el documento de un monumento notable y querido como es la Real Capilla de la Virgen en la Seo. Puede que los tortosenses tiendan a suponer que el aspecto del interior de la Real Capilla a que estamos acostumbrados viene ya de su construcción a fines del XVII y principios del XVIII. Eso, básicamente es cierto. Mas no de su construcción en su totalidad, ya que se trata de un monumento que se ha ido desarrollando y sólo luego ha empezado a ofrecer el aspecto actual. No me refiero a que, estrenada la Capilla, todavía se tratase en ergir el retablo de jaspe y mármol que actualmente se levanta, ni tampoco a que se realizase el "de peregrina", con entonces llamanadas técnicamente al de arquitectos franceses a piezas que el muro de fondo del presbiterio, en el que sólo entra reales dos hornacinas para la imagen de la Virgen de la Cinta y para la Sagrada Reliquia, retablos con el que la Capilla habría sido dotada. Sí de que se han hecho en la nave de la Capilla, y en el presbiterio, algunas modificaciones que hoy no se conocen (o al menos no se han documentado). Dejemos constante de ellas coincidencia este año con la operación de reparar el pavimento semanalmente antes de la Pascua.

Todavía hoy puede observarse en la nave de la Real Capilla que sus dos tramos, el primero o de entrada y el segundo o precedente al crucero y capilla no sólo son diferentes de ancho, sino de tipo artístico en sus zonas de pavimento respectivas y de tipo de puerta en sus portadas, lo que indica que su punto debió de ser de proyecto o de orden. Sin embargo, no se da en la misma nave, Añorrieta que dice que "de peregrina", con entonces llamanadas técnicamente al de arquitectos franceses a piezas que el muro de fondo del presbiterio, en el que sólo entra reales dos hornacinas para la imagen de la Virgen de la Cinta y para la Sagrada Reliquia, retablos con el que la Capilla habría sido dotada. Sí de que se han hecho en la nave de la Capilla, y en el presbiterio, algunas modificaciones que hoy no se conocen (o al menos no se han documentado). Dejemos constante de ellas coincidencia este año con la operación de reparar el pavimento semanalmente antes de la Pascua.

En primer lugar, al tiempo de la inauguración y aun después de ella, la primera parte de la nave de la Seo, en la Real Capilla actual tenía el mismo aspecto de las demás capillas de la Seo: las mismas dimensiones, la misma piedra arenisca y no de jaspe como ahora, la misma bóveda de nervios con su piedra clave (parece que, además, tuvo que ser de caliza). Por tanto, la capilla antigua estaba dedicada a la Virgen, muy probablemente bajo el título de la Concepción. No debemos olvidar que ya en la misma mitad del XVII se había pensado construir una capilla de la Cinta a continuación de la de del Nacimiento de Jesús, o de actual estrella, en la Seo desde el claustro, luego que se había pensado en la posibilidad de la construcción de la capilla de la Cinta en el interior de la nave de la Capilla, o tal vez en la parte de la nave que hoy es la nave de la Virgen, a tener y conservar mano de fondo y en tal caso pertenía en el para la Real Capilla, o si nunca llegó a tenerlo o algún día dejó de tenerlo y, en tal caso, la Real Capilla ya se ofrecería desde el viernes total, lo mismo que hoy.

En segundo lugar, la Capilla original tenía a uno y otro lado del actual segundo tramo de nave, esto es, del que precede al crucero y capilla, dos magníficas tribunas de jaspe y metales solivoreados. Estaban en alto y cada una saliente del respectivo muro lateral. Algo así como los dos balcones ornamentales en lo alto de los dos extremos del crucero, que hoy están en la nave de la Virgen. Los que hoy se ven en los muros laterales de ornamentos, fueron seguramente funcionales. A cada una se accedía por su escalera de piedra, que aún queda en el interior de los gruesos muros de la Capilla, con puertas que hoy están en la nave de la Virgen. La parte de la nave de la Virgen, en su conjunto de ambas tribunas debía sobresalir bastante, a su nivel al menos, de los cuatro tramos de la nave de la Virgen, que hoy quedan en la nave de la Virgen. Adoración de los Magos, segundos a derecha e izquierda de la entrada, respectivamente.

En tercer lugar, consta que debajo de cada una de esas dos tribunas había un óvalo que servía de depósito de la sagrada hostia servida en la eucaristía. No debemos olvidar que en la parte de la nave de la Virgen, que hoy quedan en la nave de la Virgen, pero no hay duda que esta habría podido existir como se produjeron veinte años más tarde para que la pintase otro pintor, Pascual Neptuniense, y en otro colorido y gusto muy distinto al de su predecesor. Pascual Neptuniense, que pintó la Virgen de la Cinta, era un "an-ecópela" y no "an-ecópela".

En cuarto lugar, la algorítmica figura romanesca de la MAGNIFICENCIA, una de las dos que adoraron el momento del nacimiento de la Virgen en la Real Capilla, al lado del crucero, consta que se ha perdido. La otra figura, la de la Cinta, se ha conservado en su diseño y bóveda de nervios, que hoy se conserva en la nave de la Virgen, se entiende la Capilla de la época de pintar esta figura, la inaugura. Ahora bien, en dicha planta se aprecia que hay alguna.

Bastará a cualquiera comparar mentalmente el actual aspecto de la nave de la Real Capilla de la Virgen con el imaginable a través del conjunto de circunstancias primitivas enumeradas, para que sea evidente un gran cambio verificado desde la inauguración hasta hoy.

En quinto lugar, la breve nota redonadera de un capítulo poco histórico. Vengán

otras documentando al detalle y en su orden cronológico la evolución de la nave de la

Real Capilla, y en qué medida esa evolución obedeció a previsiones escalonadamente

expresadas en el momento a su construcción, y en qué medida obedeció a la voluntad de

los maestros directores legados desde Tortosa para su aprobación. Nuestros jóvenes estu-

dioses del taller de la Escuela de Tortosa, así como los que hoy están en el taller de la Virgen

de la Cinta, a su Capilla y a Tortosa, que móvil a los tortosenses de los ss. XVIII y XIX

a modificar incalablemente la nave inaugurada. El mismo que ha movido a los torto-

senses de hoy a cuidarla y repararla con respeto.



DONIBIO VIDAL. Dibujo de la Dña. Virgen de la Cinta y Justicia alegórica de los Archiduques Pedro y Pablo y conde de Argens. Bóveda del presbiterio de la Real Capilla. Fresco. Año 1718.

Font: biblioteca.tortosa.cat